ALCALDÍA
IZTAPALAPA
2024 - 2027

IZTAPALAPA,
ORGULLO DE LA
TRANSFORMACIÓN

CRÓNICAS MEMORABLES

Semana Santa

Alcaldía Iztapalapa

Aleida Alavez Ruiz
Alcaldesa de Iztapalapa 2024-2027

Comité Organizador de Semana Santa en Ixtapalapa, A .C. (COSSIAC)

Alfonso Reyes Ramírez
Presidente

José Refugio Acevedo Ávila
Vicepresidente

Luis Alberto Guzmán de la Rosa
Secretario

Juan Eduardo López Domínguez
Tesorero

Juan de la Cruz Galicia Cañas
Vocal

Roberto Guillén Flores
Vocal

Miguel Guerra Neria
Vocal

Francisco Ledesma Tierradentro
Vocal

Historiadora
Silvia Zugarazo Sánchez

Índice

5 Presentación

Crónicas memorables de Semana Santa

7 Introducción

9 Bando proclamado en 1789 por el virrey de la Nueva España, Manuel Antonio Flórez.

11 IXTAPALAPA - Celebración religiosa ayer en ese lugar. *The Mexican Herald, 1896*

13 Calvario hecho en Ixtapalapa. *Excélsior, 1920*

15 La Pasión en Iztapalapa, D.F. *Frances Toor, Mexican Folkways, 1930*

17 Las Artesanías de Semana Santa. Alberto Beltrán, 1992

19 El profeta en su tierra. Juan Villoro, 2007

21 Las Siete Palabras en Iztapalapa. Carlos Monsiváis, 2007

Testimonios de los personajes de la Representación de Semana Santa

25 Los valores de la representación de Semana Santa en Iztapalapa perdurarán hasta el fin de los tiempos

27 "Dulce, Jesús": vendedor de golosinas en La Merced es el Cristo 2025 de Iztapalapa

30 La Representación de Iztapalapa, reivindica el papel de la mujer en la vida de Jesús

32 Vivir esta tradición es cargar con el peso de la cultura heredada por siglos

34 La samaritana, una inspiración para todos

36 Una historia de fe, amor y encuentros espirituales

38 "Ve, y no peques más"

40 La compleja humanidad de Judas

42 A Jesús le violaron sus derechos humanos: Poncio Pilatos

44 Por Dimas, estoy reafirmando mi compromiso con la comunidad

~Presentación~

Llega la Semana Santa y con ella, Iztapalapa se transforma. Las jacarandas visten sus calles de violeta y la comunidad se cubre con mantos de entrega, de organización y de un compromiso con sus tradiciones al tiempo que renueva sus esfuerzos, sus sueños y su sentido de pertenencia.

En este paisaje lleno de color, donde cada rincón vibra, la Representación de la Pasión de Cristo emerge como un acto colectivo que va mucho más allá de una escenificación: es un florecimiento vivo de identidad, de constancia y de colaboración.

En su edición número 182, esta Representación no solo nos conmueve por la intensidad de sus escenas o por el talento de quienes participan, sino porque nos recuerda que cuando las voluntades se suman, el resultado puede ser extraordinario. Al igual que las flores que brotan en primavera, el esfuerzo colectivo crece, se despliega y se renueva con cada edición, dejando en su paso una huella profunda de lo que somos capaces de lograr.

Esta conmemoración también nos invita a hacer una pausa en nuestro ritmo cotidiano para observar un esfuerzo común que se teje con la paciencia de quienes saben que el trabajo constante dará frutos. Es una oportunidad para mirar con otros ojos, para ver el punto cúspide de un proceso que, aunque lleno de retos, también está marcado por la mejora continua.

Con cada nueva edición, la representación se reinterpreta y se fortalece. Los aprendizajes se integran, los detalles se refinan y la experiencia se expande. En este movimiento constante, la tradición no se estanca; se adapta, se revitaliza, se enriquece. La Pasión en Iztapalapa no es solo un acto de memoria, sino una suma constante de experiencia y renovación.

En estas páginas, nos acercamos a las historias de quienes hacen posible este florecimiento: mujeres, hombres, niñas y niños, que, con su esfuerzo voluntario, dan vida a este proceso que va mucho más allá de una representación. Sus voces nos permiten conocer los matices, los momentos íntimos, los desafíos y las satisfacciones que viven.

La Representación de la Semana Santa ha dejado de ser un evento local para convertirse en un referente cultural de México, cruzando fronteras geográficas y generacionales. Reuniendo a muchísimas personas que llegan desde distintas partes del país y del mundo para ser parte de un acto que es ritual, historia, arte, pero sobre todo comunidad.

Iztapalapa abre sus puertas, ofreciendo a quienes la visitan un espacio donde las tradiciones se cultivan con esmero y se comparten generosamente. Cada gesto y cada paso son parte de un acto que cultiva el futuro, que celebra la voluntad de mejora continua y el orgullo de pertenecer a una comunidad en crecimiento.

La Pasión, en Iztapalapa, no está sólo en el relato bíblico. Está en las manos que construyen, en las voces que ensayan, en los corazones que organizan, en las miradas que acompañan. Es un legado que se mantiene vivo porque sigue transformándose, porque se comparte y porque se reinventa.

Aleida Alavez Ruiz
Alcaldesa de Iztapalapa 2024-2027

~Introducción~

El origen de la Representación de la Semana Santa en Iztapalapa que realizan las y los habitantes de los ocho barrios, se remonta al milagro concedido por el Señor de la Cuevita en 1833, cuando las muertes a causa del cólera morbus, provocaban una acelerada disminución de la población. Con devoción, los pobladores solicitaron a la santa imagen detener tantas muertes, y el milagro fue concedido. Prometieron entonces realizar una procesión cada año como muestra de gratitud perpetua.

Es importante señalar que el origen de estas representaciones se encuentra en el teatro evangelizador de la época virreinal novohispana, un método utilizado por los misioneros para adoctrinar a los pueblos indígenas. Aunque en ciertos momentos fueron prohibidas o suspendidas, finalmente se retomaron en distintos lugares y épocas.

La representación actualmente se desenvuelve en el Domingo de Ramos, Martes de Bienaventuranzas, Jueves Santo, Viernes de Crucifixión y la Resurrección, en diferentes escenarios del centro de Iztapalapa. Años atrás la representación de la Pasión en Iztapalapa, se centraba en el viernes santo y los pasajes que se representaban eran más cortos.

A partir de estos textos históricos, crónicas y libros contemporáneos. Además, se nutre de varias entrevistas de las y los protagonistas de la Pasión.

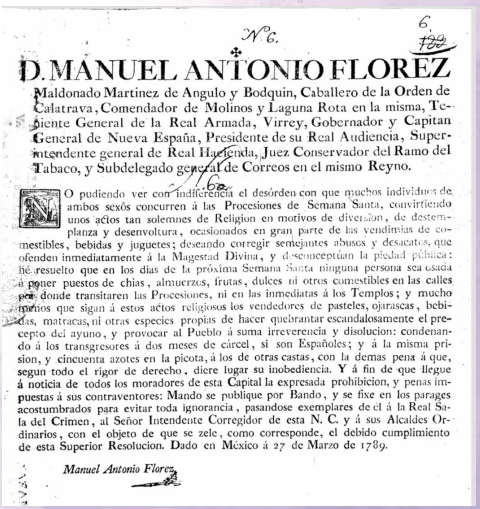
Hemos pretendido recrear los escenarios, personajes y paisajes de cada una de las épocas, así como las actividades de las y los oriundos de Iztapalapa y los cientos de personas que acudían a presenciar dicho evento. Se ofrece un somero recorrido por diversas épocas que nos permitan imaginar la transformación no solo de la representación, sino de Iztapalapa, a partir de estos textos históricos, crónicas y libros contemporáneos. Además, se nutre de varias entrevistas de las y los protagonistas de la Pasión.

Bando que prohíbe la vendimia de comida y bebida en Semana Santa por el virrey de la Nueva España Manuel Antonio Flórez

AGN, bandos, vol. 15, exp. 6, fs. 6
AHDF, ayuntamiento, bandos, caja 92, exp. 6

"Don Manuel Antonio Flórez Maldonado Martínez de Angulo y Bodquin, caballero de la orden de Calatrava, comendador de molinos y laguna rota en la misma, teniente general de la real armada, virrey, gobernador y capitán general de Nueva España, presidente de su real audiencia, superintendente general de real hacienda, juez conservador del ramo del tabaco y subdelegado general de correos en el mismo reino.

No pudiendo ver con indiferencia el desorden con que muchos individuos de ambos sexos concurren a las procesiones de semana santa, convirtiendo unos actos tan solemnes de religión en motivos de diversión, de destemplanza y desenvoltura, ocasionados en gran parte de las vendimias de comestibles, bebidas y juguetes; deseando corregir semejantes abusos y desacatos, que ofenden inmediatamente a la majestad divina y desconceptúan la piedad pública, he resuelto que en los días de la próxima



N°. 6.

D. MANUEL ANTONIO FLOREZ

Maldonado Martinez de Angulo y Bodquin, Caballero de la Orden de Calatrava, Comendador de Molinos y Laguna Rota en la misma, Teniente General de la Real Armada, Virrey, Gobernador y Capitan General de Nueva España, Presidente de su Real Audiencia, Superintendente general de Real Hacienda, Juez Conservador del Ramo del Tabaco, y Subdelegado general de Correos en el mismo Reyno.

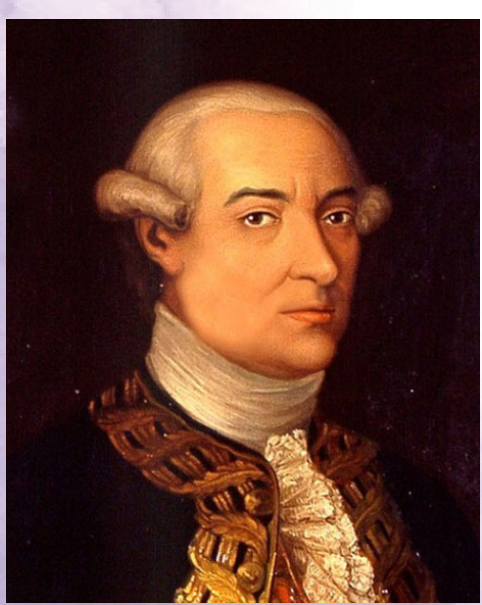
NO pudiendo ver con indiferencia el desórden con que muchos individuos de ambos sexós concurren á las Procesiones de Semana Santa, convirtiendo unos actos tan solemnes de Religion en motivos de diversion, de destemplanza y desenvoltura, ocasionados en gran parte de las vendimias de comestibles, bebidas y juguetes; deseando corregir semejantes abusos y desacatos, que ofenden inmediatamente á la Magestad Divina, y desconceptúan la piedad pública: he resuelto que en los dias de la próxima Semana Santa ninguna persona sea osada á poner puestos de chias, almuerzos, frutas, dulces ni otros comestibles en las calles por donde transitaren las Procesiones, ni en las inmediatas á los Templos; y mucho menos que sigan á estos actos religiosos los vendedores de pasteles, ojarascas, bebidas, matracas, ni otras especies propias de hacer quebrantar escandalosamente el precepto del ayuno, y provocar al Pueblo á suma irreverencia y disolucion: condenando á los transgresores á dos meses de carcel, si son Españoles; y á la misma prision, y cincuenta azotes en la picota, á los de otras castas, con la demas pena á que, segun todo el rigor de derecho, diere lugar su inobediencia. Y á fin de que llegue á noticia de todos los moradores de esta Capital la expresada prohibicion, y penas impuestas á sus contraventores: Mando se publique por Bando, y se fixe en los parages acostumbrados para evitar toda ignorancia, pasandose exemplares de él á la Real Sala del Crimen, al Señor Intendente Corregidor de esta N. C. y á sus Alcaldes Ordinarios, con el objeto de que se zele, como corresponde, el debido cumplimiento de esta Superior Resolucion. Dado en México á 27 de Marzo de 1789.

Manuel Antonio Florez.

AGN, bandos, vol. 15, exp. 6, fs. 6 AHDF, ayuntamiento, bandos, caja 92, exp. 6

semana santa ninguna persona sea osada a poner puestos de chías (bebida), almuerzos, frutas, dulces ni otros comestibles en las calles por donde transitaren las procesiones ni en las inmediatas a los templos, y mucho menos que sigan a estos actos religiosos los vendedores de pasteles, hojarascas, bebidas, matracas ni otras especies propias de hacer quebrantar escandalosamente el precepto del ayuno y provocar al pueblo a suma irreverencia y disolución; condenando a los transgresores a dos meses de cárcel, si son españoles, y a la misma prisión y cincuenta azotes en la picota a los de otras castas, con la demás pena a que, según todo el rigor de derecho, diere lugar su inobediencia. Y a fin de que llegue a noticia de todos los moradores de esta capital la expresada prohibición y penas impuestas a sus contraventores, mando se publique por bando y se fige en los parages acostumbrados para evitar toda ignorancia, pasándose egemplares de él a la Real Sala del Crimen, al señor intendente corregidor de esta nobilísima ciudad y a sus alcaldes ordinarios con el objeto de que se zele como corresponde el debido cumplimiento de esta superior resolución. Dado en México a 27 de marzo de 1789.

Manuel Antonio Flórez
Por mandado de su excelencia
Juan Joseph Martínez de Soria"



Manuel Antonio Flórez. Virrey de la Nueva España
https://historiahispanica.rah.es/biografias/17689-manuel-antonio-florez-y-martinez-de-angulo

EN IXTAPALAPA-Celebración religiosa ayer en ese lugar

THE MEXICAN HERALD saturday april 4, 1896

"Esta convencionalidad en la vestimenta es una de las características más interesantes de la Pasión tal como se representa en México. Tiene un aire de antaño. Hasta hace aproximadamente un siglo, incluso en los escenarios de los mejores teatros ingleses, un abrigo rojo representaba a un soldado, sin importar su edad, y la túnica púrpura era el símbolo de la dignidad real. En Europa, la Pasión ha sido transformada por el vestuario hasta el punto de apenas asemejarse a su antecesor. Pero esto no ocurre en México.

Los personajes dramáticos de la Pasión en Ixtapalapa ayer debieron ser entre doscientos y trescientos. Todos los personajes principales vestían trajes elaborados. Una tropa de jinetes con cascos de hojalata representaba a los soldados romanos. Y una banda musical encabezaba la marcha del ejército romano que llevó al Cristo condenado al Calvario. Al ostentar la propiedad histórica de la música en tal ocasión, el mismísimo gobernador romano, con toda su sangre fría, se habría quedado ciego ante esa banda. Y, sin embargo, cumplió su propósito con gran eficacia. Además, fue una buena lección sobre el Misterio del pasado. La Iglesia católica sin duda tiene un gran poder para preservar sus costumbres y tradiciones.

La chirimía, la matraca y el tamborcito anuncian la llegada de la semana santa, la banda de viento acompaña la procesión
Archivo Silvia Zugarazo Sánchez

De la actuación en sí, podría decirse que hubo poca o ninguna. Y aquí, una vez más, la Pasión de Ixtapalapa se ha mantenido fiel al original. Mientras la procesión marchaba de una estación a otra, el párroco explicaba desde un altar portátil cada pasaje de la vida de Cristo, intercalando su discurso con exhortaciones y castigos hasta que la mitad de la multitud arrodillada lloró y sollozó. Toda la escena parecía una hoja arrancada de algún libro religioso de la Edad Media.

El momento cumbre de la función del día fue la marcha al Calvario. Delante iban los soldados de caballería romanos, cada uno provisto de algún tipo de instrumento musical. Parecían alegres con sus brillantes uniformes; y con gran entusiasmo tocaban sus trompetas. Detrás de ellos iba el carro en el que se encontraba la imagen de Cristo portando una enorme cruz de madera que un soldado romano de barba rubia le ayudaba a sostener. Detrás de este, iban las imágenes de la Virgen María y de los santos patronos del pueblo.

Luego vinieron quienes habían participado o estaban a punto de participar en la función. Y a lo largo del camino, durante media milla o más, iban hombres, mujeres y niños con velas encendidas. Hasta donde alcanzaba la vista se extendía un mar de cabezas descubiertas".

Actores escenificando las Fiestas Paganas de las Tres Caídas en el cerro de Ixtapalapa
ca. 1930 - 1940)
© (77_20140827-134500:171617). Secretaría de Cultura, INAH, SINAFO.MX, Archivo Casasola. Reproducción Autorizada por el INAH

Calvario hecho en Ixtapalapa

Excélsior, 3 abril 1920, 1ª plana y Pág.8

"La reconstrucción de los últimos momentos de Jesús, los incidentes todos de su prisión y muerte, la reencarnación de los personajes que en la Pasión del Redentor intervinieron, toda una resurrección histórica, en la que no se perdió ningún detalle de importancia: tal fue lo que presenciaron ayer los visitantes de Ixtapalapa, la ciudad prehispánica que cuenta entre sus glorias la de haber sido regida por el indómito Cuitláhuac insigne héroe de la Noche Triste.

Los indios de Ixtapalapa conservan admirablemente las tradiciones que crearan entre ellos sus evangelizadores. Al observar la indumentaria con que se revistieron para las ceremonias de ayer, sus estandartes, la decoración de sus jubones, sus enseñas, sus tributos y todo el carácter de su actuación, no pudimos menos que recordar los autos sacramentales con que los misioneros que introdujeron en la Nueva España la fe de Cristo, enseñaban objetivamente a los naturales los mas notables pasajes bíblicos para dejar en sus memorias perennemente grabados los hechos milagrosos y extraordinarios que prepararon y acompañaron el advenimiento del Salvador.

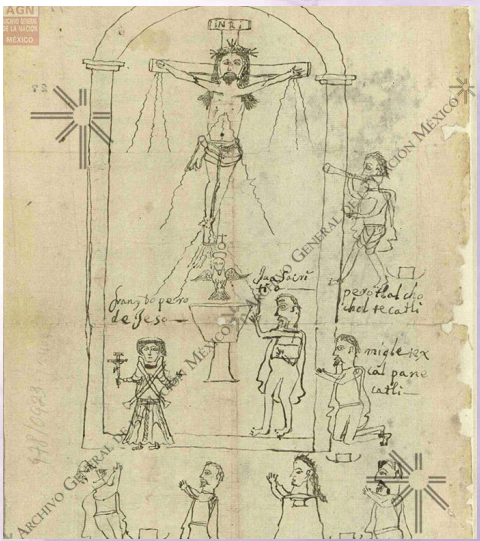


Imagen que representa a Cristo
Ilustración, soporte papel, con dimensiones de 31 x 22 cm. Imagen religiosa en expediente de Ocoyoacac. Estado de México, 1676. AGN/ Instituciones Coloniales/ Colecciones/Mapas, Planos e Ilustraciones (280)

~Una costumbre que está a punto de perderse

Ixtapalapa es por ahora la única población del Distrito Federal y acaso del Valle de México, donde anualmente se efectúa el simulacro de la Pasión de Cristo.

Las autoridades, poniéndose en un justo medio han sabido cohonestar (sic) el espíritu; y la letra de las leyes con las costumbres y las tradiciones de los indios, y de tal modo estos pueden, sin violar ninguna disposición legal, representar las escenas conmovedoras que recuerda la Iglesia Católica en esta semana.

Los sacerdotes y los indios por su parte han sabido comprender que los autos del culto solo deben efectuarse dentro del recinto de los templos y es así como en el exterior de ellos no hacen intervenir imágenes ni objetos algunos que puedan tomarse como pretextos para calificar de ceremonia religiosa por más que para ellos si lo es, el simulacro que con tanto entusiasmo hacen.

Los demás pueblos de Distrito Federal por mil motivos que no es el caso analizar han perdido la costumbre que conserva el de Ixtapalapa. En consecuencia, solo en este puede observarse esta persistencia de los usos colonial".

Escultura de Cuitláhuac
Del artista Jesús F. Contreras, Ags. México

La Pasión en Iztapalapa, D.F.

Francés Toor, Mexican Folkways, Vol.VI, núm. 2, 1930, pp. 95-99

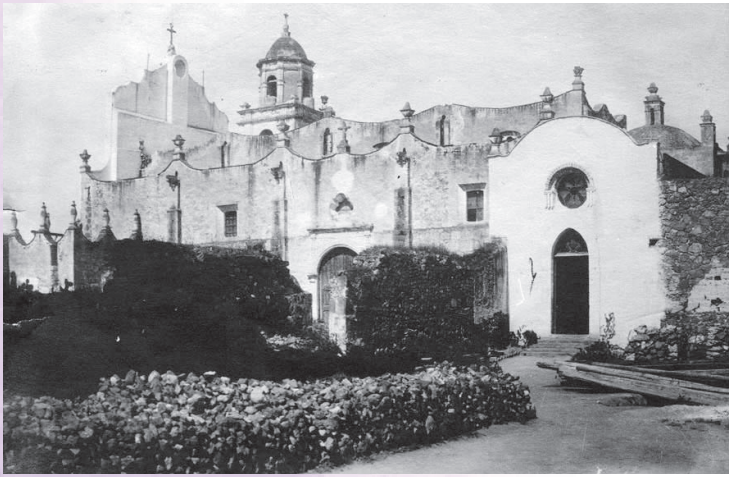
"El escenario para la representación, fueron los dos atrios: uno el de la iglesia parroquial, llamada el Santuario, y el otro, perteneciente a una iglesia muy antigua y con una bella puerta de madera tallada. Muchos días antes hubo grande animación para los preparativos. Había sido colocada una plataforma de madera sobre la entrada del Santuario, y una pasarela inclinada y construida con gruesos pedazos de madera conducía hasta ella.

Este era el Monte Gólgota para la crucifixión. Estaba lleno de ramas de laurel y olivo, para la apariencia de arbustos en un terreno rocoso. En la vieja, cuyo suelo era de tierra, había sido colocado en hileras, árboles que ostentaban naranjas colgadas de sus ramas.

El altar estaba adornado con velas, flores y banderas de color y alrededor de todo habían sido colocados manojos de trigo verde y tierno, sujetos con cintas de papel crespón de color púrpura. Los fariseos no apreciaron el Jueves Santo, como es costumbre en la representación india de la Pasión. Las ceremonias comenzaron con la Ultima Cena. Yo llegue casualmente a tiempo para verla. En la cueva milagrosa,

Santuario del Señor de la Cuevita.
Bodil Christensen (fotografía) México / Distrito Federal / Iztapalapa junio de 1935 Formato plano: 2,4 × 3,6 cm Formato de película: 3,6 × 20 cm. Número de inventario: RV-A173-66

Parroquia San Lucas Evangelista
https://www.fototeca-crv.inah.gob.mx/web/foto.php?id=14775



situada detrás del Santuario, a la cabeza de una larga mesa y bajo los árboles de zapote, se sentaba el sacerdote con vestimenta color purpura, y los discípulos, indios humildes, llevaban largas túnicas materiales baratos, en todos colores, amarillo, azul, verde, rojo y coronas de flores amarillas.

Ya tarde en la noche, tuvo lugar la más interesante y bella parte de la representación. Los reyes, jueces y soldados lucían magnificas y costosas vestimentas, alquiladas para aquella ocasión en la Ciudad de México. Herodes, un hermoso y moreno muchacho, llevaba una capa de terciopelo rojo adornado con oro y una corona adornada. Él y los otros jóvenes llevaban barbas postizas, para aparentar más dignidad. Los soldados portaban pantalones cortos de mucho vuelo, calzas largas de seda y hermosas capas. Todos montaban caballos vivos, con bellas monturas. Las cabezas y colas de los caballos estaban adornados con rosas artificiales.

Los nazarenos venían a pie. Era un grupo de hombres viejos, con larga túnica de mesalina, color bermellón, sujeta a la cintura y adornada con dos hileras de encaje de valenciennes en el borde inferior, una capa del mismo color, medias negras, guaraches, y llevaba las monedas de plata en una bolsa de ixtli (fibra de maguey). También venían a pie el espía, con una indumentaria fantástica, llevando una linterna y con un gran perro blanco adornado con un collar de flores artificiales".

Las Artesanías de Semana Santa. Alberto Beltrán

Semana Santa en Iztapalapa, México D.D.F., Delegación Iztapalapa, UAM - I, El Juglar, 1992. Pág. 249

"Como en todos los casos de celebraciones que llegan a tener gran arraigo popular, la de Semana Santa en Iztapalapa requiere de una serie de artesanías para las diversas etapas de su desarrollo.

En primer lugar, está la vestimenta que utilizan todos los que participan en la representación de las diferentes escenas de la Pasión. La mayoría de los ropajes son elaborados por las familias o los propios participantes, ya sea como legionarios, fariseos, ángeles y papeles especiales. Las telas utilizadas son satines y artícelas comerciales y, sólo en algunos casos, se usan telas gruesas que cosen los sastres.

Tratándose de partes metálicas como petos o corazas, brazaletes, cascos y espadas, se hacen en talleres de herrería. Muchos de estos utensilios suelen alquilarse. Como estos adminículos (sic) son duraderos pueden ser prestados por quienes los usaron por primera vez o alquilarse.

Las Cruces que llevan los penitentes son elaboradas por carpinteros que también trabajan con muchos meses de anticipación.

En la hechura de sus vestuarios, resalta la tela de colores encendidos y brillantes. Silvia Zugarazo Sánchez, 2013

La Semana Santa empieza el Domingo de Ramos, día en que hacen presencia quienes venden las palmas hechas con materiales naturales adecuados, casi siempre tiernos. Se nos informa que la palma viene de lugares lejanos probablemente de las zonas costeras tropicales áridas de los estados de Chiapas, Veracruz, y otros. En la Ciudad de México se solían adquirir en las afueras de la iglesia de la Soledad, hoy se obtiene en los mercados de la Merced, Jamaica o la Central de abastos.

La palma es tejida por personas que llegan de fuera de Iztapalapa. Se le da forma de floreros, trenzadas simples, estrellas, custodias o simples palmas largas acompañadas con ramitas de romero y manzanilla. Estas palmas después de llevarse al templo para ser bendecidas, se colocan arriba de las puertas de entrada de los hogares o detrás de la puerta, se dice que sirva de protección. Algunas personas creen que también protegen de los rayos cuando hay tormenta y, mejor, si se quema un pedacito, rezando el "Jesucristo aplaca tu ira".

García Cubas en su Libro de mis recuerdos (1850), nos describe especialmente lo que se hace ese día, simplemente relata "El Domingo de Ramos con su poética procesión de las palmas y ramas de olivo, en conmemoración de la entrada triunfal en Jerusalén, abre las ceremonias augustas de la Semana Santa". En Iztapalapa el consumo es grande y en los pórticos de los templos hay gran vendimia de palmas".

Los artesanos en el tejido de las cruces de palma o ramos, llegan cada año a las afueras de los templos.
Silvia Zugarazo Sánchez, 2008

El profeta en su tierra. Juan Villoro

Prólogo en Pasión en Iztapalapa.
Trilce Ediciones, 2007. 280 págs.

"Lo decisivo es que en Iztapalapa están todos los que deben estar. Los protagonistas y los colados, la minoría de los escépticos y los curiosos de a montón. Incluso los ausentes se apersonan a través de los recuerdos de quienes asisten. Teatro de la memoria, la Semana Santa recuerda el camino de Jesús al Gólgota, pero también a los muchos familiares y vecinos que participaron en ediciones previas de la gesta. Un lazo memorioso une a los presentes con los tíos y los abuelos y los conocidos que antes recorrieron las calles de esos Ocho Barrios para ver las emblemáticas tres Caídas del Señor. No falta nadie en Iztapalapa: el público sabe con demográfica certeza que pertenece a una marea indefinida pero suficiente...

Iztapalapa no apuesta a la producción de un hecho que parezca real sino a crear una realidad comunitaria. No se trata de otorgarle novedad al drama más conocido de Occidente, sino de incorporar la Pasión a la autobiografía y transformarla en experiencia colectiva. El reparto de la puesta en escena es un frondoso árbol genealógico. Hay familias que han aportado

Los niños crecen con una ilusión, incorporar la Pasión a su autobiografía. Silvia Zugarazo Sánchez, 2017

varios nazarenos, un par de Pilatos, numerosos judíos e incluso dos Cristos.

La seriedad y la emoción de los participantes hacen que la fiesta adquiera un aire de graduación, a medio camino entre lo cívico y lo religioso. Por partida doble, los vecinos acreditan su pertenencia al pueblo de Iztapalapa y su fe cristiana.

Es posible que la expresión de Jesús más repetida por la sabiduría popular sea “nadie es profeta en su tierra”. Repudiado por los suyos, el Profeta triunfó en la posteridad. A través de su apasionada entrega, los participantes en la Pasión junto al Cerro de la Estrella buscan revestir esa condena: el martirio de Cristo desemboca en la inmediata veneración de su legado. Incluso quienes lo persiguen y azotan ya están convertidos a su fe. El populoso milagro de Iztapalapa consiste en revelar que, por una vez, un vecino –uno de los nuestros—puede ser profeta en su tierra.

La ceremonia comenzó en 1843, cuando se cumplía una década de una terrible epidemia de cólera morbus. Diezmada por la pobreza y la enfermedad, Iztapalapa buscó consuelo en el montaje de los últimos días de Cristo. Algunos antropólogos han visto huellas de ritos prehispánicos con esta versión del Calvario. En el Cerro de la estrella, donde se representa la Oración del Monte de los Olivos, se encendía el Fuego Nuevo para conmemorar el fin de una atadura de los años en el calendario náhuatl. Región de símbolos, Iztapalapa permite una lectura múltiple de la Pasión”.

En el Huixachtepetl- Gólgota, coinciden: fotógrafos, reporteros, turistas, colados y participantes.
Silvia Zugarazo Sánchez, 2009

Las Siete Palabras en Iztapalapa. Carlos Monsiváis

Epílogo. Pasión en Iztapalapa.
Trilce Ediciones 2007. 280 págs.

"La conmemoración de la Pasión de Cristo en Iztapalapa es el último, genuino, avasallador teatro de masas que queda en la República Mexicana, y desde hace años la Constitución que atestiguaba de los primeros días es el actor principal. Al principio, la televisión es el aval del pintoresquismo, de la colectividad que no se resignaba a ser un apéndice de los filmes de Cecil B. de Mille o de las irrupciones del cine nacional en Jerusalén (El mártir del Gólgota, El mártir del Calvario, Jesús de Nazaret). Esto sucede en los meros comienzos de las transmisiones, pero pronto se introduce la sospecha: ¿y estos cientos de miles, estos dos millones no acudirán con la esperanza de abandonar sus cuerpos mortales y resucitar al mismo día convertidos en brazos y rostros que se agitan en pos de la bendición de las cámaras? ¡Quién sabe! A lo mejor el espíritu religioso se desdobla y mientras una parte mantiene

La Pasión en Iztapalapa es una obligación urbana muy dependiente de las cámaras y micrófonos.
Silvia Zugarazo Sánchez, 2010

la fe en la trascendencia, otra se precipita al encontronazo con lo propio de la nueva Nuestra Era: la televisión cuya lista de nuevos pecados incluye la falta de carisma, la ausencia de fotogenia, la renuncia a la cirugía plástica, el rostro tan parecido al del vecino que para qué son de seres distintos. No sé, la herejía ronda, la blasfemia aguarda a la vuelta de la esquina, la masa devocional se distribuye a lo largo de varios kilómetros, desfilan los centuriones y los apóstoles a la defensiva, y las actuaciones no son convincentes, pero uno y todos ya nos sabemos la trama, con todo y desenlace y religiones institucionales...

La Pasión en Iztapalapa es una obligación urbana muy dependiente de las cámaras y micrófonos, de la tecnología al servicio de los estremecimientos del alma, lo que se quiera, pero eso no lo agota ni lo define todo, queda la fe de la minoría que ilumina y deja de lado los compromisos burocráticos (Cuando puedo, checo la tarjetita de mi fe en la Iglesia"), porque esta fe es real al ser continua y se aproxima a la temperatura de la mística, y en sí misma se cumple y se proyecta.

Al espectáculo de masas lo sustenta y vuelve creíble la fidelidad religiosa de la mayoría y ya se sabe: mientras queden discípulos y fe mediática habrá representación en Iztapalapa. Y si ya no se cree como antes en los milagros de los tiempos bíblicos o de la bendita edad Media, sí se confía en los milagros de la tecnología que también viene del cielo".

La participación de los habitantes y el adorno de las calles, convierte a los ocho barrios en todo un escenario.
Silvia Zugarazo Sánchez, 2007

Testimonios de los personajes de la Representación de Semana Santa

Los valores de la representación de Semana Santa en Iztapalapa perdurarán hasta el fin de los tiempos

Para Alfonso Reyes Ramírez, presidente del Comité Organizador de la Semana Santa en Iztapalapa, Asociación Civil (COSSIAC), el objetivo de los Ocho Barrios originarios de esta demarcación es que la ofrenda anual al Señor de la Cuevita se preserve para la posteridad y que con ella perdure todo lo que le es inherente, como la fe y esperanza que inspira ante las adversidades, lo mismo que la protección y embellecimiento de los grandes espacios subsistentes en la macroplaza y el Cerro de la Estrella donde se escenifica.

La eventual declaratoria de esta Representación como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por parte de la UNESCO, sin duda sería un fuerte impulso para el logro de ese objetivo, pero ante la incertidumbre de lo que decida este organismo internacional, el COSSIAC se impone a sí mismo continuar en pos de dicho objetivo porque es un compromiso con las futuras generaciones ante el riesgo de que esos valores espirituales se desvanezcan y esas áreas sean devoradas por la mancha urbana.

“Por ello trabajamos con la alcaldía y con todos aquéllos que nos puedan ayudar –incluidos comerciantes que se instalan en

la ruta del Víacrucis, para que la desocupen los dos días de la escenificación, a fin de que esta Representación siga como una ventana de lo mejor de México hacia el mundo, ya no sólo de la demarcación y ni siquiera de la ciudad, sino de todo el país, para beneficio y enaltecimiento de todos sus ciudadanos".

En ese sentido, el también comerciante, aclara que la finalidad de esta Representación no es el dinero -aunque ocasionalmente conlleve alguna derrama económica a algunos sectores sociales o a grupos culturales-, sino refrendar su agradecimiento y devoción al Señor de la Cuevita, que data de 1687.

Alfonso Reyes reconoce que muchas cosas han cambiado de tres siglos a la fecha. La propia Representación evolucionó de 1843 --cuando inició--, al presente. Tras la erradicación del cólera morbus atribuida al Señor de la Cuevita ese año, los iztapalapenses la iniciaron con niños que quedaron huérfanos a causa de esa epidemia, luego la siguieron con imágenes "de bulto" a las que incluso "crucificaban" en el Cerro de la Estrella, y finalmente la continuaron con personas, primero en San Lucas, luego en lo que hoy es la Macroplaza y ahora en el Cerro de la Estrella.

También sucedió que los avances científicos son cada vez más efectivos contra epidemias y pandemias –entre ellas, la reciente del Covid-, que creció el escepticismo y la pérdida de valores y que las mujeres participan cada vez más como "nazarenas" en las representaciones.

"Sinceramente, no se puede tapar el sol con un dedo. Mucho ha cambiado. Por el tema de la igualdad, no podemos ni debemos impedir la participación de las mujeres. Sería discriminatorio. Sólo podemos concientizar de que Dios, Cristo, era varón, y que ellas pueden participar como la Virgen María u otro personaje femenino. No sabemos si algunas lo hacen por protagonismo o por sinceridad, como las que, por alguna manda deciden cargar su cruz, pero en cualquier caso se les respeta".

Sin embargo, lo que para los Ocho Barrios no cambia ni debe cambiar –dice el presidente del COSSIAC- son los altos valores que significan la Semana Santa y su Representación. En tal sentido, con absoluto respeto e independencia de lo que decida la UNESCO, señala que esta celebración es ya un conjunto de tradiciones y expresiones culturales que hacen suya millones de mexicanas y mexicanos, que además de transmitirse de generación en generación, es reconocida y retomada en otros municipios, estados y países, como lo evidencian las crecientes visitas y respetos que se les presentan desde muy diversos y lejanos lugares.

Por estas razones, este patrimonio debe perdurar hasta el fin de los tiempos.

“Dulce, Jesús”: vendedor de golosinas en La Merced es el Cristo 2025 de Iztapalapa

José Julio Olivares Martínez, el futuro economista que estuvo a un paso de la tumba y que es hoy un vendedor de dulces en el mercado de La Merced, es el Cristo de Iztapalapa 2025 que, previo a su crucifixión en la 182 Representación de la Semana Santa, agradece cada día por la vida y pide por todos aquéllos a quienes les hace falta lo esencial para su subsistencia cotidiana.

“Ahora voy a presumir a mis hijos que Jesús de Nazaret me fiaba chicles”, refiere sonriente que le bromean sus compañeros tras enterarse que será el sacrificado este año en el Monte del Calvario del Cerro de la Estrella, pero agrega enseguida: “La verdad es que están muy contentos a su manera y yo con ellos porque ahora sí se interesan por este aspecto de la Semana Santa, la que algunos veían antes sólo como una temporada vacacional.”

También significa –agrega- que en algunos años, esos otros economistas del Instituto Politécnico Nacional dirán que en el 2025 tuvieron de compañero al Cristo de Iztapalapa; con quien estudiaban, comían, iban al cine y convivían con él, “y eso implica que les marcará la vida”.

Desde que fue seleccionado para este papel, José Julio afirma ser más empático con los demás, porque más allá de comprender las leyes del mercado, “aquí es entender lo que pasa con otras personas”.

Y ése –dice- es el verdadero mensaje de Jesús: amar y aceptar a los demás tal como son para amarse a uno mismo y alcanzar la paz interior que todos necesitan, en especial quienes en algún punto se sienten perdidos.

Adicional al orgullo que le significa cumplir el sueño que le acompaña desde la infancia para encarnar a Jesús, también le representa una gran responsabilidad, pues se trata, además, de reiterar la gratitud del pueblo de Iztapalapa al Señor de la Cuevita; es mantener una tradición que, generación tras generación, y con un mensaje de amor, fe y esperanza, une a las familias y a la comunidad de los Ocho Barrios.

Y así como la suya, otras familias de los Ocho Barrios viven cada año con gran intensidad comunitaria estos días; comparten agua, fruta, pan y cualquier otro alimento en función de sus posibilidades, y con ello dan y dejan algo de sí para los demás y refuerzan su identidad de iztapalapenses.

Es el propio caso del Jesús 2025. A raíz de su selección, señala que se ha transformado para bien. En aras de su preparación física y mental rumbo al extenuante esfuerzo que significará su Viacrucis con 100 kilogramos de peso a lo largo de casi cuatro kilómetros bajo una temperatura de entre 25 y 30 grados centígrados, ha debido sacrificar estudio, convivencia con su madre y padre, trabajo en el negocio familiar y la compañía de sus condiscípulos.

Sin embargo, lo considera un sacrificio que bien vale la pena, pues esta experiencia es única y eso en sí ya es una recompensa para él y para todos quienes le rodean que no se volverá a repetir.

Para él es una resurrección, no al tercer día, pero sí a un año de distancia. Durante la pasada escenificación -la de 2024- estuvo hospitalizado de gravedad. Nunca supo exactamente de qué enfermó, pero sintió entonces que no saldría por pie propio del nosocomio. Ahora, a punto de representar la agonía de Cristo, se siente más vivo y más cercano a Dios, pues esta preparación ha sido no sólo física, sino sobre todo espiritual y ya le deja muchas y mejores satisfacciones, enseñanzas y hábitos de vida.

A los millones de personas que vendrán a Iztapalapa o verán por televisión o redes sociales su calvario, les dice: “Vivan con nosotros la 182 representación, vívanla a su manera; pero que sea con amor, fe y respeto. Hacemos esta representación por un compromiso que nos dejaron nuestros antepasados en agradecimiento al Señor de la Cuevita. Pido respeto a esta tradición y a las creencias de los demás”.

La Representación de Iztapalapa, reivindica el papel de la mujer en la vida de Jesús

Por su empatía, honestidad y solidaridad con Jesús y la Virgen María, Giovanna Asley Lozada Noriega encuentra en María Magdalena una gran inspiración para ser un mejor ser humano.

Es cierto que María Magdalena -dice- fue perdonada por Jesús, pero también lo es que durante siglos fue catalogada falsamente como una pecadora, hasta que la Iglesia lo desmintió y restauró su reputación en 1961.

En realidad, María Magdalena acompañó a la Virgen María antes y después del sacrificio de su hijo, de quien fue fiel seguidora, cuidadora y defensora. No fue mamá, pero compartió y simpatizó con la Virgen María en su dolor a lo largo del viacrucis y la crucifixión de Jesús.

Esos valores –agrega Giovanna- tienen una gran repercusión cuando se le actualiza cada año en la representación de Iztapalapa, en la cual sobresalen cada vez más las mujeres, por lo que significan en la historia de Jesús, y porque cada vez se reconocen más sus derechos. Esta representación reivindica el papel de la mujer.

Estudiante de Educación Especial, entiende el valor que significa apoyar a quienes padecen alguna discapacidad –intelectual, visual, motriz o auditiva- o que pudieran enfrentar alguna desventaja social, como las personas que sólo o fundamentalmente se pueden comunicar mediante alguna lengua indígena.

Para ello, Giovanna acepta que debe tener vocación, una alta capacitación y habilidades, "Por eso conecté mucho con mi papel de María Magdalena. Aprendí mucho y me hizo cambiar totalmente. Mi vida era distinta y el cambio ha sido muy bonito para mí. Es una experiencia única; realmente disfruto cada ensayo, cada plática, todo. Me siento mejor ser humano que antes de interpretar este papel porque no sólo actúas por actuar, sino de sentir. Lloro realmente en cada ensayo porque lo siento y me esmero por transmitir el mensaje que quiero dar y el sentimiento que quiero llevar".

Griovanna agradece al Comité por los apoyos y recursos para este gran aprendizaje –que al mismo tiempo le ha sido terapéutico- y a todos quienes le acompañan en este proceso, incluso a las personas que, sin ser creyentes, respetan su participación en la Representación y su identidad con ella, como en la escuela donde estudia, en la que maestras y maestros la motivan a disfrutar este momento de su vida.

Y es que realmente la Representación de Iztapalapa –dice- es un ejemplo para otras comunidades porque ven que tanto el Comité como quienes actuamos "nos la tomamos en serio" y que ya es parte fundamental de nuestra identidad, de nuestro patrimonio cultural.

"Invito a que conozcan más de esta Representación; no se limiten a verla; hay que conocer por qué se está haciendo desde hace casi dos siglos. Creo que es importante porque es parte de nuestra identidad como iztapalapenses".

Vivir esta tradición es cargar con el peso de la cultura heredada por siglos

Para Fabiola Macías Villalobos participar en la 182 Representación de la Pasión de Cristo en Iztapalapa es un orgullo y una gran responsabilidad. Con apenas 20 años, originaria del Barrio de San Lucas, este año interpretará a Claudia Procla, la esposa de Poncio Pilato, un personaje que, aunque históricamente no es tan mencionado, tuvo un papel crucial en la narrativa de la Pasión.

El año pasado, Fabiola tuvo la oportunidad de participar como profetiza, pero en esta ocasión asume un papel con

mayor peso dramático. Claudia Procla es recordada por haber intentado convencer a su esposo de no condenar a Jesús. Según los evangelios, tuvo un sueño que la perturbó profundamente, al grado de enviarle un mensaje a Pilato advirtiéndole que no se involucrara en la crucifixión de "ese justo". Para Fabiola, este es un reto importante, ya que busca transmitir la preocupación y el sufrimiento de una mujer que, desde su posición, trató de impedir un destino que ya estaba escrito.

Más allá de su papel individual, Fabiola reconoce la creciente importancia de la mujer dentro de la representación. "Ahorita ya vemos muchísimos papeles femeninos, desde niñas hasta mujeres adultas, y eso hace que nuestra participación sea cada vez más relevante", comenta. Para ella, este fenómeno es reflejo de los tiempos actuales, donde el liderazgo femenino ha cobrado más fuerza, incluso dentro de las estructuras organizativas de la representación.

A lo largo de generaciones, la Pasión de Cristo en Iztapalapa ha sido una tradición que se transmite con orgullo. "Es algo muy bello que ha pasado de generación en generación y que no sólo se queda aquí, sino que ahora nos ven desde otros estados, y sentir ese apoyo es increíble", menciona emocionada. Sabe que ser parte de esta historia no es sólo una cuestión de actuar, sino de vivir la tradición, de cargar con el peso de la cultura y de las emociones que se han heredado por siglos.

Ser Claudia Procla no sólo es interpretar un papel, es entender su historia, su dolor y su intento desesperado por cambiar el destino. Para Fabiola, esta experiencia no sólo es un honor, sino también una oportunidad de conectar con la historia y transmitir al público la intensidad de esos momentos que marcaron a la humanidad.

La samaritana, una inspiración para todos

Para Annette Bárbara Aguilar Reyes, representar a la samaritana en la Semana Santa de Iztapalapa es más que un papel, es una oportunidad para reflexionar sobre la espiritualidad y la unión entre las personas. A sus 23 años, con experiencia previa en la Representación, su compromiso con la tradición es profundo.

"Yo considero que todos nos podemos identificar con ella," manifestó Annette. "Cuando la samaritana conoce a Jesús al principio le niega el agua porque son de pueblos distintos, pero en su diálogo, él le ofrece una agua que sacia el alma, un mensaje que

trasciende el tiempo." La Samaritana tarda en comprenderlo, pero al hacerlo, entiende que el amor de Dios no distingue fronteras ni diferencias. "Es un mensaje de unión, de romper barreras y de reconocer que todos somos iguales ante Dios."

Annette no es ajena a la importancia de la mujer en la Representación. En 2020, participó como María Magdalena y hoy reafirma su convicción de que la participación femenina es vital. "Desde la Virgen María hasta Claudia Procla, los personajes femeninos son fundamentales. Pero también hay que reconocer a todas las mujeres que sostienen esta Representación: madres, abuelas, tías, hermanas. En mi caso, mi abuelita, mis tías y mi prima han sido un gran apoyo en este camino."

Su preparación ha sido tanto física como espiritual. "Camino y hago ejercicio para acostumbrarme a cargar el jarrón, que simboliza el agua que iba a buscar al pozo," cuenta. Pero su preparación no sólo es corporal. "Mi abuelita y yo vemos películas, leemos evangelios y asistimos a misa. También oro mucho, no sólo por Jesús, sino por la Samaritana, pidiéndole que me permita representarla con sabiduría."

Para Annette, esta experiencia va más allá de una dedicatoria. "Más que dedicar mi participación, quiero inspirar. Inspirar a más niños y jóvenes a formar parte de esta tradición. Participar no es sólo vestirse bonito un día, sino comprender nuestra religión, conocer cada personaje y aprender de ellos."

Fuera de la representación, Annette disfruta leer, escuchar "podcast" de autoayuda y humor, así como la música. Actualmente trabaja en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza de la UNAM y estudia la Licenciatura en Pedagogía, convencida de que el aprendizaje y la fe pueden ir de la mano.

Una historia de fe, amor y encuentros espirituales

Daed Yolotzin López Salazar, de 24 años y originaria del Barrio de San Pablo, vive con profunda emoción y sensibilidad su participación en la edición 182 de la Representación de Semana Santa en Iztapalapa, interpretando el papel de Verónica. Su relación con esta tradición, marcada por experiencias personales y profundas reflexiones, se convirtió en un verdadero camino espiritual.

En 2023 participó como María Magdalena, un papel al que llegó después de perder a su mejor amigo, Jorge. “La muerte de Jorge me acercó a Magdalena, así como Magdalena se acercó a Jesús. Fue un puente espiritual muy importante en mi vida”, comenta Daed que, con ternura y nostalgia, recuerda esta experiencia que la motiva a seguir participando en esta tradición.

Al siguiente año, desde una perspectiva distinta, colaboró en la logística, lo que le permitió apreciar aún más el esfuerzo colectivo detrás de la Representación. "Entendí mejor el trabajo de mis compañeros actores y la gran responsabilidad que implica cada rol, fortaleciendo aún más mi vínculo con la Semana Santa", comparte Daed.

Este 2025 interpretará a Verónica, un papel con el que se identifica profundamente debido a vivencias personales recientes. Su prima atravesó un embarazo complicado y su sobrina nació con múltiples complicaciones de salud. "Estuve presente en momentos muy difíciles. Cuando mi sobrina sufrió una crisis epiléptica en el hospital, sentí una gran impotencia. Esto me impulsó a acercarme aún más a mi fe, buscando apoyo espiritual y agradeciendo en Chalma y en la peregrinación a la Basílica", relata visiblemente emocionada.

Su elección para interpretar a Verónica adquirió aún más significado al descubrir que, aunque tradicionalmente se dice que Verónica no tuvo hijos biológicos, existe la creencia de que tenía una hija adoptiva. "Esto tocó mi corazón profundamente porque siento que mi sobrina es también como una hija para mí", expresa Daed con cariño y convicción.

Participar en la Representación, declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de México, significa mucho para ella, quien resalta el valor emocional y cultural de esta tradición.

"La Semana Santa no sólo nos identifica como comunidad; es un legado vivo que nos conecta con las generaciones anteriores, con aquellos que nos enseñaron a mantener esta fe y estas costumbres", afirma.

Asegura que la Representación no es sólo un evento anual, sino un amor profundo que la transformó desde sus raíces. "Es imposible no enamorarse de esta escenificación. Cada año que participo, siento que crezco espiritualmente, que mejoro como persona y que puedo aportar algo. Ha sido el cambio total de mi vida y lo agradezco mucho porque me ha dado muchas oportunidades. Me siento agradecida de poder devolver, aunque sea un poco, todo lo que he recibido", afirma con profunda emoción.

Actualmente, Daed estudia la licenciatura en enfermería y es comerciante. Sus aficiones incluyen dibujar y pintar, pasiones que encajan perfectamente con Verónica, patrona de los fotógrafos y pintores. "El que haya llegado Verónica a mi vida es celebrar estas pasiones que forman parte esencial de mi vida", concluye Daed con gratitud y una sonrisa llena de esperanza, consciente del legado que lleva consigo y que continuará entregando a futuras generaciones.

“Ve, y no peques más”

“La historia de la adúltera es de un pasaje que está en el Nuevo Testamento. ¿Qué es el adulterio?: es cuando una persona casada tiene relaciones extramaritales. Está mal visto; muchos la han tachado como la pecadora, pero detrás de esto hay una reflexión. Cuando los sacerdotes llevan a esta mujer ante Jesús, la acusan, le dicen: “hemos encontrado una persona que ha cometido adulterio y por la Ley de Moisés hay que apedrearla”. Intentan poner a prueba a Jesús, quien sentencia a los sacerdotes: “quien ha sido libre de pecado que lance la primera piedra”.

“Evidentemente nadie la lanza y él le dice a la mujer: “ve y no peques más”. Y el punto aquí es esa humildad y el reconocer que somos personas que cometemos errores, pecados. Nadie está exento de ser una persona imperfecta y ésa es la reflexión que da esa parte de La Biblia”, nos dice Erika Jazmín Morales Hernández, quien interpreta a La Adúltera, en la representación de Semana Santa 182 de los Ocho Barrios de Iztapalapa.

La estudiante del décimo semestre de la carrera de Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México reveló que al participar en esta representación ha aprendido algo más:” Hay que saber reconocer nuestros errores, hay que ser más humildes, hay que ser más empáticos, hay que tener paciencia. O sea, todo lo que engloba el papel, aparte de lo que dice La Biblia, yo lo veo con otras acciones de la vida real”.

Finalmente cuestionó:“¿Qué ganas tú con pelear con todo el mundo? Debes de tener esa tranquilidad interna, física y mental”.

Sobre el reconocimiento de esta Representación como Patrimonio Cultural, Erika Jazmín también consideró que “es un orgullo no sólo para los iztapalapenses, sino para todo México”.

A ella le genera una gran felicidad aun cuando ha tenido que sacrificar otros deberes, como la asistencia a la escuela, porque sabe que es un evento del cual muchas otras personas están pendientes y obtienen enseñanzas.

Para la joven vecina del barrio de San Miguel, esta representación tiene un significado muy especial, porque “es mi manera de agradecerle a Dios, al Señor de la Cuevita, porque estoy terminando el último semestre de la carrera y sólo él me ha apoyado en los momentos más difíciles”.

Narra que tuvo problemas económicos y de salud, lo que le afectó tanto en sus estudios como en su trabajo. Fue muy difícil. Decía yo: ”Ya no puedo, esta carrera no es para mí”, pero a pesar de las tristezas y depresión que padecí, salí adelante y ésta es mi forma de agradecer”.

Finalmente, Erika Jazmín resumió esta representación comunitaria como “un conjunto de costumbres, creencias, tradiciones y bueno hábitos que ha pasado de generación en generación. Es muy grande su impacto en la comunidad, tanto así que generaciones pasadas dicen: ¡Qué bueno que sigamos con nuestras raíces! ¡Qué bueno que sigamos con esa fe, con esas intenciones de seguir representándolo! Es muy importante”.

La compleja humanidad de Judas

Del Barrio de La Asunción, Israel Domínguez Rosas, comerciante de 50 años, participa con orgullo en la 182 edición de la Representación de Semana Santa en Iztapalapa, interpretando por segundo año consecutivo el papel de Judas Iscariote. Judas es conocido por su acto de traición, pero Israel considera que su personaje tiene un valor profundo y complejo para la escenificación.

“Es un gran honor interpretar por segunda vez este papel. Judas no es sólo maldad, es un personaje necesario para la historia y la representación misma. Sin Judas, simplemente no habría Semana Santa”, comenta con sinceridad y refleja la seriedad y respeto que tiene hacia su papel.

Israel encuentra en Judas una enseñanza sobre la naturaleza humana: “Judas tuvo buenas intenciones, quería que su pueblo fuera libre. Pero le ganó la ambición y eso lo llevó a traicionar a Jesús. En eso hay una gran lección para todos. La ambición puede llevarnos a cosas malas y cometer errores”, comenta con reflexión profunda sobre los valores que esta historia nos ofrece.

Para él, interpretar a Judas implica manejar sentimientos muy intensos relacionados con la ambición y la traición. “Durante la representación no soy yo, soy Judas. Es una responsabilidad inmensa y un desafío emocional grande, pero a la vez es algo que hago con mucha humildad y respeto”, afirma Israel, destacando la importancia del valor personal y la honestidad.

Con varios años participando en la Representación, Israel ha interpretado diversos papeles desde 1998, incluyendo, Malco, un soldado romano, entre otros personajes. Cada uno de ellos ha sido una oportunidad para aportar su granito de arena a la comunidad, aprendiendo y compartiendo valores importantes con el público.

“La representación es humildad, es fe para todo el mundo. Invito a todas las personas a que vengan a verla y a sentirla. Es algo que se debe vivir directamente para comprender profundamente”, comenta con entusiasmo.

Israel Domínguez Rosas se describe a sí mismo como una persona sencilla, humilde y trabajadora; un padre de familia que, como todos, busca ser un buen cristiano y mejorar continuamente. “Cada papel que represento me ayuda a crecer y espero poder transmitir algo bueno a quienes vienen a presenciar esta tradición. Es un acto de amor y fe que me llena profundamente”.

A Jesús le violaron sus derechos humanos: Poncio Pilatos

Como abogado de profesión, Joaquín Rueda Carrillo, el Poncio Pilato del año 2025 en Iztapalapa, considera que si Jesús de Nazaret hubiera sido juzgado en la actualidad, sus derechos humanos habrían sido gravemente vulnerados, pues desde el principio se le negó la protección a sus garantías individuales y no se le respetó el debido proceso judicial.

De hecho, agregó, “fue un juicio sumario, apresurado y con intereses políticos detrás; la justicia fue lo último que se impartió en este caso. Todo se resolvió en beneficio de quienes querían evitar un conflicto mayor”.

Recuerda que hay algunos libros que analizan este caso en relación con el Derecho Mexicano y, desde su enfoque de abogado, opina que la enseñanza que las actuales generaciones de ciudadanos pueden extraer de este episodio es que las autoridades deben apegarse a la ley en todas sus decisiones, especialmente en la procuración e impartición de justicia.

"Hoy en día todavía se cometen muchos errores, por no decir arbitrariedades deliberadas, que afectan el debido proceso de muchas personas. Pilato, en su momento, actuó bajo presión política y social, pero, al igual que las autoridades actuales, tenía la responsabilidad de apegarse a la justicia", puntualizó.

Para él, siempre se deben priorizar los Derechos Humanos. "Si los derechos humanos de Jesús hubieran sido respetados en su tiempo, no habría sido crucificado".

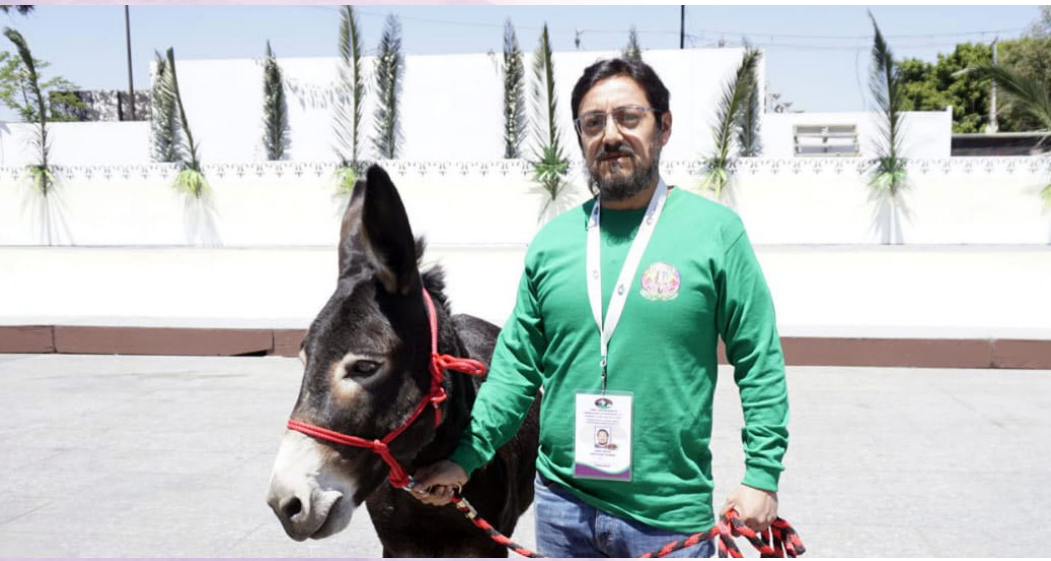
No obstante lo anterior, pone en perspectiva la figura de Poncio Pilato. "Desde mi punto de vista, no es un villano como tal. Poncio Pilato era un político, una autoridad; representaba al emperador romano en Judea. Como político y gobernante, su prioridad era evitar conflictos que pudieran superarlo. Al final, él era el único con la facultad de decidir sobre la condena de Jesús y terminó cediendo ante la presión del Sanedrín, un consejo de sabios con gran influencia en el pueblo judío".

Agrega que Pilato nunca conoció personalmente a Jesús y que sólo tenía reportes e información de terceros sobre lo que estaba ocurriendo en la región. "Cuando finalmente lo vio en persona, ya lo consideraba una figura prescindible, alguien que podía ser sacrificado para mantener la gobernabilidad de su territorio", es decir, alguien a quien, en términos modernos, se le podían violar sus Derechos Humanos.

Joaquín Rueda Carrillo, originario del Barrio San Miguel, refiere que las múltiples participaciones que ha tenido en la Representación de Iztapalapa desde el año 2000 le han dejado muchas y muy valiosas experiencias. Una de las mejores es haber encontrado amigos entrañables y la sensación de pertenecer a algo más grande que uno mismo.

"Se trata de hacer comunidad, de aportar un granito de arena para que esta tradición siga difundiéndose, realizándose y prosperando. Invito a todas las personas –inclusive a las de otras regiones, estados o incluso países- a visitar Iztapalapa y vivir esta representación. Todo lo que hacemos, lo hacemos con mucho amor, respeto y con el propósito de fortalecer nuestra comunidad", concluyó.

Por Dimas, estoy reafirmando mi compromiso con la comunidad



El arrepentimiento también es una forma de sanar y de seguir adelante, con fe y responsabilidad.

Me llamo Juan Carlos Santillán Guzmán, tengo 41 años y llevo ya más de tres décadas participando activamente en la Representación de la Semana Santa en Iztapalapa. Este año, vuelvo a encarnar al ladrón Dimas, el "buen ladrón", el que se arrepiente junto a Jesús en la cruz. Es un papel que he interpretado antes, y aunque pueda parecer repetitivo, cada vez me deja una enseñanza diferente.

Dimas es un personaje muy especial. Representa a esa parte del ser humano que, aun habiendo errado, tiene la capacidad de reflexionar, arrepentirse y cambiar. Su historia tiene una profundidad

impresionante: un hombre que, a pesar de su pasado, en sus últimos momentos de vida encuentra redención. Creo que ese mensaje sigue siendo actual, tal vez más que nunca. En un mundo tan rápido, donde el orgullo muchas veces domina, Dimas nos recuerda que siempre es válido pedir perdón y tomar otro camino.

Si algo hice mal, tengo la oportunidad de arrepentirme y caminar por la senda correcta.

Formo parte de la sociedad del comité organizador, no de la mesa directiva, pero estoy plenamente involucrado en todo el proceso. Desde hace diez años trabajo con ellos para que esta tradición siga viva. No sólo se trata de un evento religioso; es también un símbolo cultural que trasciende fronteras. Cada año, gente de todo el país –e incluso del extranjero– viene a ver lo que hacemos con tanto amor y entrega.

Durante los primeros años participé como "Azote", después como Dimas, y desde entonces el personaje ha sido parte de mi historia. Hoy lo interpreto con mayor conciencia y responsabilidad. Porque si bien antes todo era más sencillo, más artesanal, ahora la representación ha evolucionado mucho: hay más producción, más detalle, pero el mensaje sigue intacto. El de la fe, la humildad y el perdón.

Trabajo en un jardín de niños aquí mismo, en San Miguel, y eso también me permite estar más cerca de la comunidad. Los niños me ven, me reconocen, me saludan. Para ellos, yo no sólo soy su maestro, también soy parte de una tradición que los inspira. Y eso es muy motivador. De alguna manera, sembramos una semilla que tal vez un día florezca en su deseo de participar también.

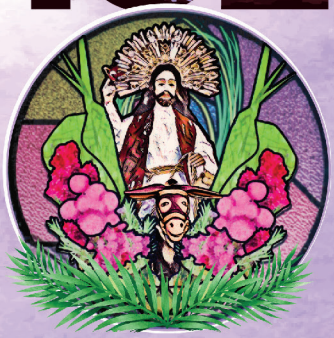
"Representemos o no representemos, todos tenemos una participación en la representación."

Yo creo que este evento sí aporta a la sociedad. Porque más allá de la religión, promueve valores, identidad y unión. Se vuelve un espacio donde reflexionamos sobre quiénes somos y hacia dónde vamos. Y aunque no todos crean o compartan la fe, la representación genera comunión, orgullo y pertenencia.

"Somos un ejemplo para otras comunidades porque aquí lo vivimos con el corazón."

Y mientras Dios lo permita, seguiré participando, porque cada año, Dimas me recuerda que siempre hay tiempo para cambiar. Y que en esta comunidad, todos tenemos un papel que cumplir.

182 Representación de la Semana Santa en Ixtapalapa 2025



Custodia del Legado Histórico y Cultural

Patrimonio Cultural Inmaterial de México

ORGULLOSAMENTE IZTAPALAPA

Alcaldía Iztapalapa

Cultura Iztapalapa

www.culturaiztapalapa.com

Iztapalapa, Ciudad de México, marzo, 2025.

ALCALDÍA IZTAPALAPA 2024 - 2027

IZTAPALAPA, ORGULLO DE LA TRANSFORMACIÓN

COMITÉ ORGANIZADOR DE SEMANA SANTA EN IXTAPALAPA, A.C.